

González-Urizar:

676-990

"Sabiduría de la luz"

Por CARLOS RUIZ ZALDIVAR

Fernando González-Urizar viene del sur y nos tiene acostumbrados a una poesía sutil, pura, vivencial, con ensañaciones de un tiempo perdido. A su "Eternidad esquiva", "Domingo de pájaros" y tantos otros alumbramientos nos enfrenta ahora, en cabal madurez creacional, a su "Sabiduría de la luz", que comienza a caminar bajo el sello de la Editorial Nascimento.

González-Urizar tiene un modo de pensar, de penetrar su alma y su sentimiento hacia el mundo soterrado y misterioso de las cosas. Hay en su arte poético ternura y dolor, un halo de esperanza para los sueños imposibles. Por sus temblorosas y finas imágenes pasa su infancia sin juguetes, el ruido de chisperio de las llaves de la abuela, el amor que se le escapó como una pompa de jabón. El poeta ha enriquecido su temperamento con un rico itinerario de caminos. Para él ya no tienen misterios los caminos, los caseríos olvidados, los hombres que transmiten ese algo de vida interior que promueve a la reflexión. Sus viajes lle-

naron de horizontes y exotismos la "sabiduría de su luz".

Con González-Urizar hemos andado hurgando costumbres y poesía. Hay que mirarlo solo y ya comprender que es un niño pensativo de profunda mirada y que en su amplia frente se aureola ese destello que sólo traen consigo los iluminados del arte. Decimos esto porque en esta etapa madura y definitiva de su poesía ha alcanzado el rango esencial de una justa consagración.

El nuevo libro de Fernando se abre con esta llama de amor desbordado: "Cuando esparces desnuda la luz entre los párpados: y tu piel es un río de aceites y magnolias, / cuando tu cabellera se deshace en oleadas, / entonces, agua lenta, que apuro por nombrarte".

El viajero impenitente tiene sed de horizontes, su planta le reclama desandar valles y montañas y la voz le surge a desen, a desafío puro: "¡Ay, antes de morir, viajar, ver otros cielos! / La tierra me ha de ser dura costumbre. / Los sitios de mi voz, ¡volver a verlos! las ardientes escamas de

fuego". Los caminos de González-Urizar son alados, galaxiales, no están trazados por la mano del hombre todavía, porque son senderos de luz para el espíritu. Y él quiere volar, descubrir otras estrellas y luego venir de nuevo a sus ámbitos cotidianos a contar tan singular aventura. ¿No hay en todo esto, en una última instancia, sólo la búsqueda de Dios en los afanes del poeta?

El viaje por las comarcas iluminadas del poeta tiene una temblorosa muestra de dolor y fantasía. Para él, en verdad, ya no hay misterios que lo asombren. "La muerte misma talla en este naipe / que nadie ha de tocar: / soy esa carta / del mazo indescifrable que de pronto: se extenderá sombría en el mantel". Su última señal al volver las páginas del libro, simplemente, son: "Voy por la superficie de la tierra / aspirando su jade tembloroso / alado entre magnolias y manzanas".

González-Urizar con "Sabiduría de la luz" demuestra que aprendió a ver más allá de sus pupilas y a sentir desde una posición no revelada del alma.

La Estrella, Valparaíso, 6-XI-1981. p. 30.

Sabiduría de la luz [artículo] Carlos Ruíz Zaldivar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruíz Zaldívar, Carlos, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sabiduría de la luz [artículo] Carlos Ruíz Zaldivar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile